

COLECCION



TORRE DE
BABEL

SERIE

XXI

IVANA LORENA SZAC

L
A
F
U
R
I
A
D
E
L
M
U
N
D
O



Szac, Ivana Lorena

La furia del mundo / Ivana Lorena Szac. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2017.

64 p. ; 20 x 14 cm. - (Torre de Babel / Bence Castilla, Patricia; . Serie XXI)

ISBN 978-987-3613-83-8

1. Poesía. I. Título.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

AGOSTO 2017

Diseño de tapa, *Serie XXI*; Patricia Bence Castilla

Contacto con la autora: ivapoetisa2012@yahoo.com.ar

Foto de solapa: Andrea Valentina Crosa

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

IVANA LORENA SZAC

LA FURIA DEL MUNDO

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

SERIE XXI

ediciones ruinas circulares

LA FURIA DEL MUNDO DE IVANA SZAC

En *La Furia del Mundo*, su cuarto poemario, la autora nos ofrece una mirada de enorme sensibilidad acerca de nuestra sociedad y el planeta que habitamos, nuestra casa común.

Poesía que habla de la tierra y sus criaturas en una visión apocalíptica. Se hace eco del momento de oscuridad que vivimos y la influencia en la vida cotidiana y la subjetividad de una dialéctica amo-esclavo, poderosos-excluidos, potencia-debilidad.

Poesía consciente del proceso desgarrador que acentúa la desigualdad social y la precarización del mundo simbólico. Ciudadanos en quienes los miedos a la pérdida y al ataque atraviesan el mundo emocional y sus relaciones sociales, sobre todo en las grandes ciudades, donde “todos corren desesperados”.

Atenta a la situación de emergencia social-planetaria y al grito de la naturaleza debido al uso abusivo de sus recursos, la poesía de Ivana Szac también cobija huellas, “cicatrices de la humanidad”, memorias de otros horrores y devastaciones, traumas individuales y sociales transmitidos de generación en generación.

En momentos donde “nadie toma la mano del otro”, la acción poética es gemido que expresa “la desolación de tantos caminantes”. Con voz potente y delicada, la autora canaliza heridas colectivas. Retoma y reclama la función sanadora de la palabra poética para “aliviar los golpes”, en textos de esperanza y desencanto, horror y piedad, de intemperie y reparación.

Poesía que también sugiere la posibilidad de reconstrucción del mundo y de cada individuo a través del despertar de la conciencia y la liberación de creencias y hábitos centrados en la pequeña perspectiva del ego.

En otras páginas, la poeta ahonda en la experiencia subjetiva, nos habla del hogar, el alimento, el trabajo cotidiano en el aula y la presencia poderosa de la pareja.

Si bien la poesía de Szac remite a los cuatro elementos, hay una fuerte identificación con el agua, la afectividad. Ésta brota en recuerdos de niñez, los miedos y la relación con el cuerpo donde navegan emociones profundas, el amor y la sexualidad.

También agua en la que reconoce sus aspectos vulnerables y el anhelo de ser madre que satisface a través de una preñez simbólica, la poesía, que surge de su vientre como semillas “hijas que todavía no he parido”.

Concibe su proyecto vital y su cosmovisión intensamente ligados a cualidades que hacen a la fertilidad de la tierra y al mundo emocional. Honra la memoria de sus ancestros y resuena con el dolor de las mujeres maltratadas.

“La Furia del Mundo” de Ivana Szac es un poemario situado en su tiempo histórico de decadencia civilizatoria y emergencia planetaria, que subraya el poder transformador y trascendente de la sensibilidad.

Con bellas imágenes recorre las manifestaciones más primitivas y sublimes del ser humano.

De la mano de la escritura limpia sus heridas y abraza la poesía que, como gema, “brilla en la oscuridad” de la existencia.

María Ester Chapp

Buenos Aires, Julio de 2017

EN LA TIERRA

“Pronto la sombra apretará la tierra”
Leonor García Hernando

“Lo irreal semillará la tierra”
Teuco Castilla

I

Pocos ven el odio
que emerge
desde el fondo
del volcán

cuando todo se incendia
huyen
como flechas despavoridas

se hunden
en sus propios sedimentos.

II

La tierra
abraza a los desprotegidos
espera
serenamente
que se acerquen a su boca
para masticarlos
o escupirlos
hacia un mundo mejor.

III

No hay candados
ni murallas
que nos protejan
nos quitan todo
hasta lo más pequeño
la justicia
es un vaso vacío.

IV

La bronca
puede ser fatal
filo de navaja
en una aridez amarilla
sólo se necesita agua
para calmar
la rabia del pueblo
después de tanta sed.

V

No hay encierro
que pueda con nosotros
ni piedras que puedan herirnos

necesitamos palparnos

formar parte

de cada

e

s

l

a

b

ó

n

somos

una cadena irrompible
en este suelo hambriento.

VI

Entre las ramas
el hambre
puede ser voraz
lagarto
de coraje verde

la selva
es ese lugar
donde surge el pánico

frente a las garras
de un leopardo.

VII

*"De pronto la manada se detiene/
mira cómo se le va el alma"
Teuco Castilla*

La bestia se acerca
no retrocede

todos
correndesesperados

las aves
semultiplicanenelecielo

los hombres
inmóviles ante la destrucción

la selva conserva
las pisadas
de esos habitantes.

VIII

Aún siento
la piel de mis ancestros
resquebrajándose
en la tumba de los ojos

un cauce
trae fragmentos de mi apellido

aún veo rostros huyendo
recogiendo sus ropas

duelen
los nombres que borraron

retumba en mis oídos

el ruido

la explosión

el encierro

el Holocausto.

FURIA HUMANA

*“Aquí estamos los hombres-esperanza
esos que ríen muerte y contemplan tempestades”*

Lucía Carmona

“Encubierta/ como la esperada furia”

Edda Sartori

¿Dónde ponemos la furia, ese atributo tan humano?
¿Dónde la rabia y la esperanza, el hambre y la herida?
Ivana Szac utiliza la espada de la palabra y la rebelión para entregarnos una realidad, casi fotográfica, que duele. Nos ametralla con sus flechas negras buscando dar en el blanco. Toca la profundidad del infierno, intenta la redención hecha de pan y caricias.
¿Pero cómo llenar tanto vacío?
¿Cómo conciliar los recuerdos con la realidad de cada día? Tal vez en el refugio de los sueños o en esas pinceladas de ternura que se le filtran a través de los alambres de púa. Quizás en una casa cimentada en la madera o en el hijo, ese que mece el futuro en el corazón de una nuez. En medio del incendio, una alquimia de furias, la tierra fértil, la poesía y la semilla.
La poeta nos desafía con su red de espinas, con su telaraña de letras y debemos atravesarla con el coraje como escudo y los ojos de querer ver.

Gabriela Delgado

